

Nuestro Acosta dice que él a todo trance escribe Belalcázar, porque así se llama la villa donde nació el conquistador, puesta en la raya de Andalucía y Estremadura.

¿Pero la dedicatoria del Quijote no barrerá todo esto, siendo ella enderezada al Conde de "Belalcázar" textualmente? Aquí acude Cejador, afirmando también terminantemente, en su Diccionario del Quijote, que la lección "Belalcázar" es errata de todas las ediciones o disimilación vulgar para evitar las dos eles, por *Belalcázar*, título adquirido por D<sup>a</sup> Teresa de Zúñiga y Guzmán (tercera Duquesa de Béjar), que casó con el quinto Conde de Belalcázar. Así se llama una villa con castillo, en la margen izquierda del arroyo de Caganchas, cuatro leguas al Norte de Córdoba"

JUSTINO.—Pero ¿en qué quedamos? ¿Cómo será al fin la solución de este controvertido problema?

LUCIANO.—Hombre amigo: yo propiamente no sé, y por eso desde el principio me curé en salud, conformándome con la práctica aquella de las dos páginas, que vivió lo que vive la vida de las rosas; dije sí y dije nó, y le serví al lector el sí y el nó para que se dignara escoger.

.....

LUCIANO PULGAR

## POBLADORES DE REMEDIOS

D. FRANCISCO BELTRÁN DE CAICEDO

Este conquistador vino a Bogotá con el Presidente Venero de Leiva y casó con D<sup>a</sup> María Pardo Dasmariñas, hermana de D. Francisco Velásquez. Fué fundador de Remedios y señor de cuadrillas de minas de oro y Encomendero en la misma ciudad. En la quinta de Bolívar de Bogotá están los retratos de este conquistador y de

su esposa, que era una mujer hermosísima. Era ésta de familia muy principal en España, lo mismo que su marido. »

Fué la esposa de D. Francisco la que dejó el recuerdo en Remedios, de que asoleaba el oro en cueros y que tenía más de trescientos esclavos que la llevaban en silla de manos a temperar a tierra fría. Es muy probable, si se tiene en cuenta que las españolas que vinieron con los conquistadores se sometían, al lado de sus maridos, a grandes penalidades, como la célebre Bobadilla, la esposa de Pedrarias, que vino con éste al Darién a vivir en ranchos infelices.

Pudo referirse también esta leyenda a D<sup>a</sup> Ana María Pardo, esposa de D. Luis del Angel de Morales, señor de cuadrillas de minas de oro, hombre muy rico y vecino de Remedios en el siglo XVII.

El hecho fué que D. Francisco Beltrán de Caicedo, que vivió después en Santa Fe, fué un hombre riquísimo, lo mismo que sus hijos D. Francisco y D. Fernando. Este último heredó de su padre la Encomienda de Remedios y murió en esa ciudad. La riqueza de D. Francisco, lo mismo que la de su hijo D. Fernando, fué adquirida, sin duda, en esa población, que con Cáceres, Zaragoza y el Chocó figuraban en esos tiempos, y todavía hoy, como grandes centros de aluviones riquísimos en oro.

Fué D. Fernando hombre muy distinguido por su espíritu caritativo; desempeñó en Remedios empleos muy honoríficos, y en su testamento dejó la disposición para una capilla en Santa Fe.

Un rasgo especial en los Caicedos, fué el de contribuir con su dinero a fundaciones de Iglesias, Conventos y Colegios, y todavía hoy, descendientes de ellos acaban de hacer en la población de "El Guamo", grandes donaciones a la Iglesia de esa ciudad.

D. Francisco Beltrán de Caicedo, hijo, tuvo

una hija llamada D<sup>a</sup> Jerónima, que casó con D. Juan Vélez de Salamanca, Marqués de Quintana de las Torres, que fué Gobernador de Antioquia dos veces.

Sobrino de D<sup>a</sup> María Pardo Dasmariñas fué D. Antonio Pardo, que como ya hemos visto, fué a vivir a Remedios con su familia en 1606 y en donde tuvo otros hijos.

Todavía en 1637 D. Francisco Beltrán de Caicedo, hijo, tenía a orillas del río Bagre, en territorio de Remedios, cuadrilla de esclavos en el laboreo de minas: y hemos leído en los Archivos Nacionales un denunció de éste contra D. Francisco Maldonado Ordóñez, porque les destruyó unas sementeras en tierras de su propiedad. Contestó este denunció, por ausencia de su padre el Pbro. D. Francisco Maldonado Figueroa de Remedios; pero el Gobierno de Santa Fe ordenó a las autoridades de aquella población, que viniera a la Capital del Virreinato "en línea recta". Así dice la resolución, a contestar el denunció bajo la pena de quinientos pesos de buen oro. El expediente termina aquí y no se sabe el resultado final del pleito.

Dice D. Francisco Beltrán en el denunció, que el administrador de sus propiedades en Remedios era su primo D. Juan de Caicedo, y como no pudimos encontrar el dato relativo a este parentesco, ocurrimos a uno de los descendientes del conquistador, el Sr. General D. Bernardo Caicedo, quien nos informó que dicho administrador era hijo de D. Juan Beltrán de Caicedo, Gobernador de Santa Marta, hermano del primer Francisco Beltrán de Caicedo.

D. Francisco Velásquez, padre de D. Antón Pardo, era hermana de D. Rodrigo Pardo, Factor y Veedor en el Nuevo Reino.

Rodrigo se llamó un hijo de éste, lo mismo que otro de D. Antón. D. Rodrigo, el Factor, casado con Margarita de Porres, tuvo una hija llamada también Margarita Porres, que casó

con Juan León del Castillo, Encomendro de la ciudad de Remedios.

D. Francisco Velásquez y su hermano D. Rodrigo eran *mirlos finos*, como dicen los franceses. Este último llegó hasta merecer Cédula Real, fechada en Valencia el 21 de diciembre de 1603, en la que se le reconoce como fundador de Remedios y de Victoria y como empleado que aumentó la Real hacienda por el oro que recogió, perteneciente a la Corona en Zaragoza, Cáceres, el Chocó, etc., y se le deja renta también por esta Real Cédula a su viuda D<sup>a</sup> Margarita de Porres y a sus hijos.

D. Francisco Velásquez casó dos veces con mujeres muy ricas. La Real Audiencia de Santa Fe dió oficialmente un informe muy elogioso sobre este sujeto, y luégo dió cuenta confidencial al Monarca, en carta de diez de julio de 1576, de que el Secretario Velásquez, perseguidor de Presidentes y Oidores, tenía el estómago más ancho que la mar; que debía más de diez mil pesos, gastaba cuatro mil por año y tenía a todos sus parientes disfrutando de muy buenas Encomiendas, pues su yerno Juan de Olmostenia tenía tres pueblos de indios; otro yerno, mercader, era Encomendero de La Palma y escribano en Cartagena; una hermana, esposa de Beltrán de Caicedo, Encomendero de Cuesca, con un hijo que lo era en los Remedios; un sobrino de su mujer, Encomendero en Santa Fe; una hermana en Tocaima; otro cuñado en Mariquita y otro en Vélez, con primo escribano y Encomendero; otro cuñado Encomendero en Santa Agueda; otro sobrino de su mujer en Ciénaga; otros dos sobrinos en Santa Agueda; otro sobrino de su mujer en Ciénaga; otros dos sobrinos en Santa Agueda, "sin otros deudos y parientes"; y conceptuaba la Audiencia que con todas esas vinculaciones análogas a las que tenía el Relator Lope de Rioja, era imposible hacer justicia en el Nuevo Reino. (Este dato sobre D. Francisco lo adquirió D. Ernesto



Restrepo Tirado en el Archivo de Indias y lo cita D. Raimundo Rivas en su libro Fundadores de Bogotá).

Un orador español dijo algún día, que el nepotismo era un sentimiento cristiano; pero penetrando un poco más en la historia de la humanidad, se advierte que el nepotismo ha existido en todos los tiempos y en todas las razas y que tiene su origen en el mismo corazón humano. De aquí que D. Francisco Velásquez podía haber dicho lo que dijo un político colombiano acusado de nepótico:

“¿Si uno no ve por su familia, quién ve?”

Bogotá, noviembre de 1924.

EDUARDO ZULETA.

## EL DECANO

### DE LOS MARTIRES DE LA INDEPENDENCIA

Al Sr. Dr. D. Emilio Robledo, ofrenda de amistad.

Muy justo es que perduren al mismo tiempo que en las páginas de nuestra Historia en la gratitud de los colombianos, el nombre y los hechos de los clarísimos varones que, después de haber vivido del todo para la Patria, le ofrendaron gustosos sus preciosas vidas en el patíbulo.

El olvido, ese “velo profundo que viene detrás de todas las grandezas humanas”, como bellamente dijo D. José Selgas, ha ocultado la memoria de muchos de esos abnegados servidores de la Patria; y la indiferencia ha permitido que los nombres de muchos patriotas que debían descollar en la Historia por sus servicios y patriotismo, queden ocupando un puesto inferior al que por sus altos hechos son acreedores.

Uno de estos patriotas ilustres, que no son tan conocidos, es el “Decano de los Mártires de la Independencia Colombiana”, por lo que a la edad se refiere, el Dr. D. Pedro de la Lastra y Urtrecho, de quien vamos a dar algunos datos, siquiera sea a vuela pluma.

\* \* \*

El Dr. de la Lastra y Urtrecho vino al mundo en